

ANORMALIDADES PATOLOGICAS EN LOS PECES MARINOS DE LA ZONA DE MAR DEL PLATA (ARGENTINA)¹

D. A. CONROY²

Una publicación por Bertullo y Bellagamba (1964) se refiere al hallazgo de un linfosarcoma en un ejemplar de corvina (*Micropogon opercularis*) procedente de las costas uruguayas. En el Instituto de Biología Marina de Mar del Plata, se halla en funcionamiento un laboratorio de bacteriología donde se estudia, entre otras cosas, el problema de las enfermedades bacterianas de los peces. En el sentido, se ha señalado la existencia en el surel (*Trachurus picturatus*) de la tuberculosis pisciaria (Conroy, 1964), en la corvina (*Micropogon opercularis*) de la degeneración de las aletas, or bacteriosis pinnarum (Conroy, 1963), y una enfermedad en la brótula (*Urophycis brasiliensis*), cuyo agente causal no fue identificado. En la última de estas enfermedades, se desarrolló una degeneración progresiva de las modificadas aletas ventrales del pez, y pudo comprobarse, mediante el examen microscópico de extendidos del tejido afectado, la presencia de numerosas bacterias gram negativas y móviles, de forma bacilar. Un brote de esta condición que se presentó en un acuario marino, fue controlado eficazmente al aplicarse una mezcla de penicilina y estreptomocina al agua, en la concentración de 50 partes por millón cada uno (Oppenheimer, 1955).

Durante la realización de este plan de estudios, el autor ha podido observar dos casos de anormalidades patológicas en los peces de la zona, y aun tratándose de enfermedades de causa no bacteriana, se ofrece a continuación una breve reseña a título de referencia.

1. Entregado para su publicación el 22 de octubre de 1964.

2. Instituto de Biología Marina, Universidades Nacionales de Buenos Aires, La Plata y Sur. Playa Grande, Casilla de Correo Nº 175, Mar del Plata, Argentina.

1) NEOPLASMA EN LA CORVINA (*MICROPOGON OPERCULARIS*)

Esta afección se ha observado en una corvina pescada con caña por un aficionado, durante el año 1964. Sobre el lado izquierdo de la boca se halló una masa hinchada, midiendo 9×6 mm. A la palpación, esta misma masa tenía un aspecto duro, y al parecer, dificultó el movimiento bucal normal. Dicho elemento se extirpó totalmente, observando que poseía una cápsula externa fibrosa, ramificaciones internas hasta el tejido óseo, y numerosos capilares sanguíneos. Esta masa era de una consistencia seca, o sea, sin supuración, y de un color blanquecino-grisáceo. La muestra fue enviada subsecuentemente a un especialista en los neoplasmas de los peces, y es de esperar que los resultados de este estudio histopatológico darán lugar a una futura comunicación al respecto.

2) TUMOR RENAL EN LA CABALLA (*PNEUMATOPHORUS JAPONICUS*)

Se ha observado un tumor renal en un solo ejemplar de la caballa, y la muestra aquí bajo consideración fue facilitada por el Dr. V. Angelescu, de este Instituto. La pieza fue enviada para su examen al "Western Fish Disease Laboratory" (EE. UU.) y, según lo expresado por Ross (1964), se debe a una hipercalcemia, posiblemente motivada por hipervitaminosis o por un neoplasma óseo.

Los datos arriba expuestos, indican claramente que no es fuera de lo común encontrarse en la naturaleza con peces del Atlántico Sur presentando anormalidades patológicas. A pesar que el autor no se ocupa de otras enfermedades que las provocadas por bacterias, es posible que los casos aquí mencionados sean de interés a los investigadores que estudian el problema de los neoplasmas en los peces, constituyendo por lo tanto una referencia de su hallazgo en las aguas argentinas.

BIBLIOGRAFIA

1. BERTULLO, V. H. y BELLAGAMBA, C. (1964).— Neoplasmas en los peces de las costas uruguayas. *Revista Inst. Invest. Pesqueras*, Vol. 1 (3), pp. 261-264.

2. CONROY, D. A. (1963).— Un caso de putrefacción de la aleta caudal observado en la corvina. *Ciencia e Investigación*, Vol. 19 (9), p. 333.
3. CONROY, D. A. (1964).— Notes on the incidence of piscine tuberculosis in Argentina. *Prog. Fish-Cult.*, Vol. 26 (2), pp.89-90.
4. OPPENHEIMER, C. H. (1955).— The effect of marine bacteria on the development and hatching of pelagic fish eggs, and the control of such bacteria by antibiotics. *Copeia*, Nº 1, pp. 43-49.
5. ROSS, A. J. (1964).— Comunicación particular.